

FUE GRAVEMENTE HERIDO A BALAZOS UN "DEALER" DEL CABARET NACIONAL

El agresor desempeña iguales funciones en el CASINO CAPRI

Confidencial

LA apertura de numerosas salas de juego en los nuevos hoteles y cabarets recientemente inaugurados en este país, por cuyo motivo —según las autoridades norteamericanas— fue asesinado por sus rivales, actualmente en Cuba, el tristemente célebre *gangster* Albert Anastasia, en New York, parece haber dado lugar nuevamente a otro hecho de sangre ocurrido en esta ocasión en nuestro propio suelo, en cuyo hecho resultó herido un empleado del Cabaret Nacional, e involucrado el propietario de dicho casino, por otro empleado de la sala de juegos del Hotel Capri. *marzo*

y colocándole el brazo encima continuaron en dirección a la calle Concordia y al llegar a la esquina súbitamente se les acercó Roberto quien extrayendo un revólver y sin mediar palabra alguna lo colocó en el pecho a Casteló y comenzó a disparar.

Al recibir el primer balazo Casteló se llevó la mano a la herida y al recibir otro balazo cayó desplomado al suelo, donde Diego le volvió a disparar por dos veces consecutivas y en tal situación también trató de agredirlo apuntán-

le con el revólver, teniendo necesidad de lanzarse al pavimento para escapar de la agresión.

Radican causa

Al producirse las detonaciones llegaron al lugar del hecho los vigilantes Eduardo Guerra y Clemente Macías, quienes prestaron ayuda a Casteló y a Balcera, trasladándolos al Hospital de Emergencias, donde Casteló fue recluido y Balcera fue asistido de contusiones y desgarraduras menos graves.

El suceso *1958*

La Policía de la Sexta Estación informó que estaba tratando de lograr el arresto de Roberto Diago Blanco, de 34 años, vecino de la calle F y Primera, en el Vedado, empleado del cabaret "Capri" y del casino del Jai-Alai, quien hirió de cuatro balazos a Arturo Casteló y Varela, de 38 años, empleado del cabaret "Nacional", vecino de Lucena No. 209, en esta capital, dándose a la fuga. Asimismo se dió a conocer en el Hospital de Emergencias, que dentro de su gravedad había mejorado algo el estado de Casteló, quien fue recluido en ese centro donde lo operaron para extraerle uno de los proyectiles.

Le colocó el revólver en el pecho

El sangriento suceso fue narrado a las autoridades por el señor José Balcera González, de 26 años, propietario del cabaret "Nacional", vecino de Concepción No. 101, Víbora, quien ofreció interesantes detalles en relación con "la inesperada agresión de que ambos —declaró— fueron víctimas", pues afirmó que Roberto también había disparado contra él, teniendo necesidad de lanzarse al pavimento para no ser alcanzado por las balas.

Balcera expresó que había ido a buscar a su empleado a quien encontró cuando ya descendía por la escalera de su casa hacia la calle



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA